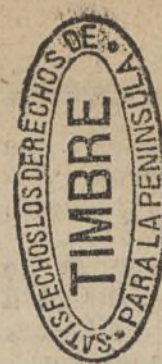


MADRID..... Un mes 1 peseta,
PROVINCIA. Trimestre 5 pesetas.—
FRANCIA Y ANTILLAS ESPAÑOLAS, tri-
mestre 12 pesetas.—En todos los demás
países, trimestre 15 pesetas.

Número suelto 5 céntimos.

El Liberal



Domingo 22 de junio de 1879

ADMINISTRADOR

DON JOSÉ DE PALMA Y RICO.

Oficinas: Alameda, 2.
Centro de suscripción: Carrera de San
Jerónimo, 7 y 9.
Anuncios, comunicados y remitidos
a precios convencionales.

Número suelto 5 céntimos.

La mano conservadora.

Los países apestados procuran alejar con fuertes fumigaciones los miasmas pestilenciales.

Es un estado permanente de guerra contra el contagio.

Como la política y la influencia conservadoras son una peste, cuyos estragos superan a los producidos por todas las pestes conocidas hasta el día, no extrañará que aprovechemos las ocasiones que se nos presentan de mostrarlas al país como merecen.

Hemos adoptado también respecto a ellas el estado permanente de guerra.

La mano conservadora corrompe todo cuanto toca.

Si toca a la religión, aumenta el número de los hipócritas.

Si a la administración, la embaraza.

Si al comercio, lo paraliza.

Si a la riqueza, la seca.

Si a la instrucción, la anula.

Si a la beneficencia, la desacredita.

Si al entusiasmo, lo apaga.

Corrompe, en fin, los mismos principios de gobierno que proclama.

Fijémonos en el más reciente dato del proceso abierto contra los conservadores y la política conservadora.

El relator que da cuenta del nuevo incidente al tribunal inapelable de la opinión, es el mismo general Martínez Campos.

Los conservadores dicen: «Nosotros no aceptamos los principios de la escuela democrática; los nuestros son opuestos a los suyos; la escuela conservadora es la antítesis de la democracia.» Están en su derecho.

¿Cuál es ahora el de sus adversarios? Exigirles que sean consecuentes en el desarrollo de los principios que proclaman.

Dentro de un Estado monárquico la democracia procurará realizar los suyos, anulando o suprimiendo todas las órdenes intermedias entre el monarca y el súbdito. No querrá un Estado religioso dentro del Estado político, ni un cuerpo de nobleza, con señorías, ni corporaciones con privilegios. Buscará la igualdad de todos bajo la presidencia del soberano.

La escuela conservadora procurará precisamente lo contrario. Si quedan cuerpos de privilegiados, resto histórico de formaciones políticas mas o menos anti-diluvianas, defenderá su existencia contra los ímpetus igualitarios.

Si por virtud de algun poderoso movimiento de renovación desaparecieron, procurará su restablecimiento.

Y si aún éste con su antiguo estado de privilegio y jurisdicción es imposible, imaginará jerarquías o distinciones, que aun cuando sean puramente honoríficas, establezcan desigualdades intermedias.

No creará ya un noble, exento por sólo serlo de pechos y tributos, pero hará un conde o un marqués, bajo cuyo título pueda enterrar honoríficamente el honrado apellido de sus padres.

Crearé una cinta de colores mas o menos vivos, ó una cruz de forma griega ó latina, con reflejos mas ó menos brillantes, que colocadas sobre el pecho de un caballero ó sobre los hombros de una dama, si no los eximen de la igualdad ante la ley, los hagan vistosos en las filas de las muchedumbres.

El conservador de buena raza, que piense con Montesquieu que el honor es el resorte de gobierno de las monarquías, querrá que el título, la cruz ó la banda no se envilezcan a fuerza de prodigarlas, y que el honor de obtenerlas sea una distinción del mérito.

Los historiadores dicen que bajo el reinado de Tiberio se levantaron estatuas y se concedieron los honores del triunfo a los delatores, lo cual envileció de tal modo aquellas distinciones, que las despreciaron los que las habían merecido.

¿Qué han hecho en España los sabios conservadores?

Lo ha dicho el general Martínez Campos. Aquí se han concedido tantos títulos nobiliarios, que apenas queda nadie que sea conocido por su nombre.

Durante la situación política presidida por el conservador tipo y jefe de escuela, por el señor Cánovas del Castillo, los títulos de nobleza y distinciones concedidas han sido seiscientos ochenta y una.

Para hallar otro ejemplo de profusión semejante, es preciso subir a la época en que el Sr. Martos ocupó el ministerio de Estado, durante la monarquía democrática de D. Amadeo de Saboya.

Pero el ministro demócrata confirmaba el principio de su escuela política.

El ministro conservador corrompía el principio de la suya.

La mano conservadora corrompe y corromperá siempre todo cuanto toque.

Tal es su destino.

La asociación proteccionista.

Ayer ha quedado constituida la «Asociación protectora y defensora del trabajo y de la producción nacional», y ya en los momentos de constituirse hubo un principio de debate, censurando unos a los hombres políticos porque se ocupaban de política y no de la cuestión económica, y defendiéndolos otros, teniendo para cortar el debate, que interviniera el director propietario de *La Correspondencia*, Sr. Santa Ana, en cuya casa se celebraba la reunión.

Atendiendo únicamente al título de la Asociación, nos parecería bien el objeto de esta. Pero el título, aunque largo, no puede indicar los medios para conseguir aquel resultado, y en los medios que se empleen y en el principio que se desarrolle está la importancia, y lo recto ó lo extraviado del camino que la asociación se proponga seguir.

La presencia de varios proteccionistas bien conocidos como tales, algunos de los cuales intervinieron en el debate que antes hemos apuntado, daba desde luego color y carácter a la reunión, y falta saber si todos los que a ella asistían están conformes con las tendencias que ya parecen dibujarse en la Asociación naciente.

La creación de asilos, la construcción de viviendas cómodas, salubres y baratas, la defensa del trabajador si en sus derechos se ve se atropellado, el desarrollo de la instrucción en las clases obreras, la supresión de las trabas que embarazan el movimiento de la producción; todo esto, ¿quién no lo desea? ¿Quién no lo pide?

No nos sorprende, por lo tanto, que el señor cardenal Benavides, patriarca de las Indias, que presidia la reunión, manifestase que la Iglesia católica ha procurado, en cuanto ha podido, contribuir a dulcificar la ley natural del trabajo, y que él secundaría en lo que pudiera el propósito de mejorar la educación y el bienestar de las clases trabajadoras.

Pero al lado de, y no queremos decir detrás de esa parte del programa, viene la cuestión arancelaria; la cuestión proteccionista propiamente dicha, y aquí ya tenemos la explicación de cómo entenderá la Asociación naciente proteger la producción nacional. Según aquella primera parte, la Asociación sería protectora de las clases obreras. Según la segunda parte, la Asociación sería proteccionista en su mas puro y genuino sentido arancelario.

La elevación de los derechos de aduanas, ó el sostenimiento de los derechos elevados ya existentes, es sencillamente una contribución que la inmensa mayoría del país paga a otra parte de él, no por propia voluntad, si no por que así lo quieren los poderes públicos. Es el socialismo autoritario puesto en práctica.

Y aquella contribución es doble, porque hay de un lado el mayor precio a que artificialmente hace subir el Estado los productos que el país compra, a fin de que los grupos de fabricantes puedan vender mas caras las mercancías que fabrican. Y por otro lado, como la elevación de derechos disminuye los ingresos de la renta de aduanas, cuanto menos produzcan éstas, mas hay que pedir al contribuyente por otros conceptos.

La protección arancelaria tiene que ser a determinadas industrias; es imposible en absoluto que se extienda a todas, ni aun a la mayor parte, porque entonces todas ellas resultarían perjudicadas. Póngase, por ejemplo, un derecho de 30 por 100 sobre los carbonos extranjeros, que no hay motivo ni razón, de derecho ni de justicia, que haga a los propietarios de minas de carbon españolas de peor condición que tales ó cuales fabricantes, y se verá si la industria fabril no pone el grito en el cielo.

Así es que, con la protección arancelaria, unos industriales quedan sacrificados a otros forzosamente, imprevisiblemente, y como tan nacionales son los unos como los otros, todo eso de trabajo nacional y de producción nacional es una pura fantasmagoría para deslumbrar a los incautos.

Recuérdese que en el *meeting* celebrado últimamente en la Bolsa por la Asociación, para la reforma de los aranceles de aduanas, decía un proteccionista: Cada uno protege lo que le conviene; espontaneidad que constituye una preciosísima confesión.

No ha habido valor bastante para decir: aquí venimos a defender la protección arancelaria, el que unas industrias se impongan a otras, y los intereses de unas provincias a los de otras provincias; y se ha presentado esto acompañado de proyectos de mejorar el bienestar material y la educación, y elevar el nivel intelectual de las clases obreras.

Buenos propósitos estos últimos, sobre todo confiados a la iniciativa individual, fortalecida y vigorizada por la poderosa palanca de la libre asociación; pero que aquí aparecen como sirviendo de pasaporte, digámoslo así, a las tendencias proteccionistas puras, esto es, al socialismo autoritario.

La rama menor napoleónica.

La dinastía bonapartista tenía también su rama menor, que ocupaba en el «Almanaque de Gotha» mas espacio que la mayor. Esta no se componía en realidad mas que de una sola persona: el ex-príncipe imperial, Luis Napoleón, muerto hace pocos días a manos de los zúlus.

Esta rama menor, y única hoy, atraviesa al presente una situación extraña. Su jefe, el príncipe Jerónimo Napoleón, no goza de gran crédito. El ejército lo mira como un mal militar; el clero no lo mira como buen católico; pero sus mayores enemigos no son éstos, son su familia y su partido.

Entre él y la emperatriz existían incompatibilidades de carácter que datan del matrimonio de Napoleón III, y que se manifestaron en muchas ocasiones. El matrimonio del príncipe con una princesa italiana no hizo desaparecer esta tirantez de relaciones.

El destierro, lejos de aproximar entre sí a los miembros de la familia Bonaparte, los desunió mas que nunca y la muerte del emperador fué como una señal para romper las hostilidades.

Constituyóse un consejo de familia y un comité directivo en los que el primo del emperador tenía un papel importante, pero tales disposiciones fueron letra muerta. Influencias contrarias no le dejaron ninguna autoridad sobre su joven primo el príncipe imperial, ni sobre los negocios del bonapartismo.

El príncipe Jerónimo aceptó sin pena esta desgracia. Demócrata por principio, pero autoritario por temperamento, pensó en buscar el favor de la república, a la que hizo proposiciones que fueron acogidas con frialdad.

Elegido diputado por Córcega en 1876, ade-

lantóse en la tribuna a Mrs. Gambetta y Grevy para lanzar el grito de alarma contra el clericalismo, y votó en la unión republicana de los 363; pero se hallaba embarazado en aquella Cámara, cuya mayoría era republicana y en la que su presencia hizo mal efecto, y le faltó el aplomo y la facundia que otras veces mostró en el Senado imperial. En las elecciones de 1877 fué derrotado por el baron Haussmann que le opuso en Ajaccio el príncipe imperial.

Desde aquella derrota rompió con sus consejeros y se apartó de los negocios del bonapartismo, haciendo la vida de un simple aficionado a la política, estudioso, inclinado a la fantasía y sibarita en ocasiones. El huésped del Palais-Royal, el dueño refinado del palacio pompeyano, se trasladó a un entresuelo del boulevard Malesherbes y actualmente habita una casa pequeña de la Avenida de Montaigne. En ella tiene una especie de museo de familia, compuesto de cuadros representando episodios militares del primero y del segundo imperio, una colección de bustos de Napoleón I, representado en todas edades y trajes, muchos objetos que le pertenecieron y hoy son de gran valor, y otros no menos notables como el *Toussaint* de Oro de Felipe II, regalado por el rey José a su hermano Jerónimo, guardando para sí el de Carlos V. En su gabinete de estudio se ven los bustos de mármol blanco de toda la familia Bonaparte. El de la princesa Paulina, hermana de Napoleón I, está firmado por Cánova.

En su estudio tiene siempre abierto un tomo de la *Correspondencia* del primer Napoleón, que es su lectura favorita, su Biblia, su Génesis, que no se contenta con leer, sino que extrae y entrega al profesor de sus dos hijos, cuyo espíritu quiere nutrir con el del fundador de su raza.

El príncipe Jerónimo Napoleón ha tenido tres hijos: la princesa Clotilde. El príncipe Víctor, que cuenta 17 años, y es el designado por el príncipe imperial para sucederle, el príncipe Luis, de 15, y la princesa María de 13. Los varones están con su padre y la princesa con su madre en Moncalieri, junto a Turin.

Su ruptura con Chislehurst, su actitud republicana y sus aires de libre-pensador, han sido, con otras causas, las principales que han dividido en dos esta familia.

El padre dirige exclusivamente la educación de sus hijos, y sólo deja a la madre la educación y la compañía de la hija. Una ó dos veces al año se reúne la familia en Moncalieri. El príncipe mismo lleva sus hijos a la princesa, cuyo corazón maternal tiene que contentarse con estas raras y fugitivas satisfacciones.

En 1871, el príncipe Jerónimo Napoleón colocó a sus hijos en el Liceo de Vanves. El año pasado se separó de su hermano el príncipe Víctor para seguir sus estudios en el Liceo Carlo-Magno, bajo la dirección de Mr. Blanchet, con el que habita en la calle de La Cerisaie. Actualmente estudia también en este Liceo el príncipe Luis, y ambos ingresarán mas adelante en la escuela militar de Saint-Cyr.

Congreso literario internacional.

De nuestro corresponsal en Londres recibimos la siguiente carta:

LONDRES 18 junio 1879.

El último acto del Congreso internacional literario ha sido acudir en corporación a visitar la tumba de Shakespeare.

La noche del sábado 13, el «Hanover Club» retuvo a los miembros del Congreso en animadísima reunión que duró hasta el amanecer, y a la que concurrió la «Estudiantina» tocando los alegres aires españoles con que se ha hecho aplaudir por toda Europa. La mañana del siguiente día obsequiaban los delegados con un almuerzo a la comisión inglesa; en ambas fiestas hubo discursos entusiastas.

El lunes se juntaban unos 60 delegados con numerosos colegas ingleses en la estación de Paddington y partían en expres para Stratford-on-Avon, ocupando tres espléndidos vagones-salón. El trayecto fué de cuatro horas, no obstante haberse detenido tan sólo diez minutos en Oxford, Leamington y Hallow. Pero el camino no era para sentir cansancio, porque todo él no fué sino una serie conmovedora de prados, campos y bosques, de lindas aldeas y santos palacios, revelando grandeza y bienestar: los buques y caballos sueltos y a bandadas, los enormes corderos triscando por doquier, las bandadas de agua reflejando en mil celestiales curvas árboles gigantes y poéticas enramadas, los puentes de hadas, los jardines cargados de flores encaramadas a todas las ventanas y balcones, se sucedieron desde nuestra salida de la ciudad, como un desfile de vistas de cosmorama. Stratford-on-Avon mismo, está situado en uno de los puntos mas hermosos de Europa.

Una comisión y coches particulares llevaron a los visitantes a la casa de la ciudad en donde fueron personalmente presentados al alcalde Mr. Flowce. El Town-Hall ó ayuntamiento, con el alcalde a la cabeza en su traje oficial, los macedos, y la delegación del pueblo abrieron la marcha y acompañaron a los viajeros a la gran sala municipal dispuesta para oírlo y delicado almuerzo: las flores mas bellas cubrían todos los rebordes y rincones, se elevaban por todas partes y hasta se ostentaban delante de cada cubierto para que los invitados las colocaran en sus levitas en prenda de amistad. Los brindis fueron cariñosos, pues comenzó el del alcalde después de brindar por la Keina, y dirigiendo el suyo a Víctor Hugo, Erkman-Chatrian y a Ed. About. Claretie, Monselet, Ferrol y otros brindaron llenos de la animación que prestaba la excelencia y abundancia de los vinos, la alegría de la sala y la elevación de pensamientos que producía el nombre de Shakespeare a cada paso repetido, y su retrato, pintado por Wilson, que presidía desde la pared principal el banquete.

La expedición dirigióse a la casa donde nació el gran genio inglés. Está hoy alineada con otras de las que forman las lindas calles de esta aldea agrícola que sólo tiene 3.672 habitantes; pero un día fué centro de la granja que cultivaba la familia del poeta. Es de madera, tierra y yeso; de dos pisos, grandes ventanas con bordes superiores ó tejadillos salientes, techos elevados, tejado de pizarra. En el jardín adyacente se cultivan todas las flores de que habló el poeta en sus obras; en la salita y demás habitaciones se ha instalado un museo de cuantos objetos le pertenecieron y han podido conservarse. La sortija que llevaba al morir, el banco en que se sentó en la escuela, la enorme copa en que bebió, una multitud de recuerdos de valor inestimable, una biblioteca de varias ediciones de sus obras, tres de sus firmas originales, uno de los dos únicos retratos que se le hicieron en vida, etc., etcétera. La casa ha pertenecido a sus herederos hasta

1806, y habiendo manifestado deseos de adquirirla en particular, se organizó un comité de conservación por suscripción pública, para ser después entregada al Estado que la cuenta entre sus monumentos nacionales, y es en ellos el mas modesto, pero de seguro el de que mas se honra.

La comitiva, bajo las miradas simpáticas de todos los habitantes agolpados, fué a ver el precioso teatro levantado en el mas poético sitio del mundo, en memoria de Shakespeare y que inauguró há poco el popular Irving con el *Hamlet*. Allí se leyeron sentidas composiciones, y el delegado del ministro de Instrucción pública de Francia saludó al pueblo de Stratford en nombre de su gobierno, y le felicitó por las pruebas de amor con que cultivaba el recuerdo del inmortal genio.

Después de espaciarse dulcemente los visitantes por los salones, estufas y jardines inimitables de la morada espléndida del rico alcalde, donde se les sirvió el café y sus adherentes, ofrecido con suprema distinción por la señora y lindas hijas del anfitrión, que hablaban corrientemente el francés, fueron todos a la iglesia que guarda los restos del poeta. Está en medio de un jardín convertido en cementerio, y cuando pasamos bajo los árboles seculares, vimos a nuestra derecha al enterrador cavando fosas cual debió verlo el poeta al inspirarse en las eternas escenas de sus composiciones. La iglesia está llena de tumbas suntuosas y mausoleos pertenecientes a las mas antiguas y ricas familias de la localidad; pero la tumba de Shakespeare no está cubierta mas que de una losa al pie del altar mayor sobre la cual se esculpió la inscripción por el mismo escritor y que concluye diciendo: «... maldición sobre el que turbe el reposo de mis huesos.»

En la sacristía se conserva muestra y el registro en que se inscribieron nacimientos, casamientos y defunciones del poeta, la pila en que se le bautizó y algun otro recuerdo. En el templo, que es humilde, se ven como en todos los anglicanos multitud de biblias de todos tamaños cubriendo bancos y oratorios.

La despedida en la estación fué tristísima porque todos, visitantes y moradores, se hallaban conmovidos. El alcalde decía que el homenaje rendido a Shakespeare por el Congreso sería el augurio de porvenir para la asociación literaria, y la verdad es que cuantos habían realizado aquella peregrinación hermosa, se sentían hechizados de un valor y ánimo inmensos, como si el genio del hombre gigante les tendiera sus alas.

La vuelta fué bellísima, porque como en estos países son los días tan largos, el crepusculo duró hasta cerca de las diez de la noche y pudimos admirar soberbios desarrollos de colores rarísimos en la interminable y como sentida puesta del sol.

Ha sido una despedida inolvidable y refrigerante. En un momento de expansión, y a las postres de un almuerzo, la asociación inició una suscripción para sus gastos y varios de sus miembros se inscribieron por centenares de francos. Blanchard Jerrold se levantó é inscribió a la comisión inglesa por 10.000; los demás miembros reunieron 3.000. No es sólo este resultado: Inglaterra no tenía asociación de literatos, y el jueves se constituyó y nació a la vista del espectáculo que la daban los delegados de las del continente.

Bien es verdad que Londres en estos días, al calor de esos rayos de sol, que sólo en ellos recibe para todo el año; días que consagra a llenar calles, parques y sitios públicos, se hallaba excitado en las fibras de sus sentimientos por infinitos aperitivos de todos los pueblos del continente, que ya no sólo envían a la rica Babilonia frutas, sino toda clase de productos. En el teatro, Francia le había enviado la compañía de su comedia nacional, que el alcalde ha obsequiado con un *tunche*. España é Italia la flor de sus cantantes, en que nuestra país, sobre todo, ocupa el primer lugar; en los recreos de las salas públicas se hallaban la «estudiantina» y una escena del «toro madrileño», presentada por el «Aguarum», con manolas del Tamesis, un torero de las Vistillas y un cornúpeto domesticado, a morirse de risa; en músicos, el navarro Sarasate, el húngaro Kauffmann, y cientos de otros; en bellas artes, cuadros bellísimos de franceses, españoles é italianos, exhibidos por entusiastas galerías y disputados por ricos compradores. La ciudad inmensa se sentía como arpa en manos de David. El Congreso ha beneficiado como la niña mas mimada no se hubiera atrevido esperar de sus padres.

Los literatos españoles han contraído una deuda de gratitud con el pueblo inglés: la acogida hecha al Congreso en que ellos tenían humilde representación, ha sido hermosa y tierna, y un día, debemos esperar, será pagada.—B.

A vuela pluma.

Si el general Martínez Campos lee periódicos, que si los leera, y se ha fijado anoche en el segundo editorial de *La Política*, comprenderá cuán equivocado andaba su juicio suponiendo al Sr. Cánovas del Castillo mas alejado del movimiento político de lo que conviene a los intereses del actual gabinete.

En el lenguaje oficial se había explicado la crisis de marzo como una concesión a las injusticias de las oposiciones que acusaban al Sr. Cánovas de hacer una política personalísima.

El artículo de *La Política* de anoche es una vindicación del Sr. Cánovas, a quien se muestra ya preparado para recoger la herencia que se escapa de las vacilantes manos del general Martínez Campos.

Entre el poder y el Sr. Cánovas hay, sin embargo, un obstáculo que no debe haber desaparecido todavía, puesto que el antiguo periódico de cámara se cree en el caso de escribir estas frases:

«Nadie puede acusar con razón de ese personalismo funesto que engendra la ambición, al Sr. Cánovas del Castillo; nadie podrá sospechar en él propósitos y tendencias encaminados a enervar la acción de las instituciones que él es el primero en defender y en acatar respetuosamente.» Pues si nadie lo sospecha, ¿por qué no se hace tres meses presidente del Consejo de ministros el Sr. Cánovas del Castillo?

Necesitamos para el consumo de la población española 70 millones de hectólitros de trigo, y sin embargo nuestro suelo sólo produce 60 millones.

Esto decía en la última conferencia agrícola el Sr. Espejo.

El saldo lo cubren nuestros conciudadanos con pan de maíz, centeno, habas, cebada, algarrobas, ó comiendo raíces y aun hierbas.

De esta alimentación, a la que Enrique IV deseaba para sus súbditos hay un abismo que no lleva trazas de llenar la prevision conservadora.

Decía aquel gran rey que no estaría satisfecho de su mismo gobierno, mientras cada francés no tuviera diariamente una gallina en el puchero.

Suponed que han llegado los españoles á ese *desideratum* y es seguro que el Sr. Orovio habria inventado el impuesto sobre el puchero.

Se ha dicho que varias reales órdenes de 1871 obligan á los regimientos de artillería á llevar sus arzones con las correspondientes cargas siempre que salgan de los cuarteles.

Esas reales órdenes deberían derogarse teniendo en cuenta lo ocurrido en la última revista.

En Alemania y en Francia, ni aun para el servicio de guardia llevan generalmente mutaciones los piquetes de tropa. Sin pedir nosotros que se proceda en esto como los gobiernos de aquellos países creen oportuno, sería discreto adoptar medidas que impidieran la repetición del suceso que deploramos.

Un diario ministerial dice anoche que el director general de aduanas no tiene motivo alguno para renunciar este cargo, y que los fabricantes que asistieron á la reunión que hubo anteayer en el despacho de aquel funcionario no ejercen la menor presión, pues que piden únicamente que una inspección facultativa defina los valores de los productos. Este punto le trataremos aparte, limitándonos á advertir al diario ministerial que si eso de la inspección facultativa aplicada á la materia en debate, no le parece exigencia absolutamente inadmisibles, nos permitirá que consideremos su opinión como puramente proteccionista y del color mas subido.

En cuanto á lo que ayer hemos dicho respecto á la dimisión del director general de aduanas y de las causas que la motivaban, *La Democracia* de ayer mañana se expresaba poco mas ó menos en los mismos términos que nosotros, y *Los Debates* de anoche se expresa aun mas explícitamente, dando varios detalles y ofreciendo ocuparse del asunto.

Por nuestra parte diremos que la noticia que ayer mañana dábamos de lo ocurrido en la reunión habida en el despacho del director general de aduanas, y de la dimisión de este funcionario, la teníamos de personas que debemos suponer perfectamente informadas por razones particulares.

Esto no nos impide dar la versión del diario ministerial; pero nos proponemos, porque la cosa lo merece, poner en claro el asunto.

¿Que el revólver es un orador democrático? ¿En qué ha podido fundarse *El Tiempo* para asegurarlo?

Nosotros, por el contrario, creemos que es el argumento de los pretendientes... y no á des- tinos en loterías.

El Diario Español de anoche: «Será probable que S. M. el Rey se traslade en breve á Biarritz por una corta temporada.»

La Correspondencia cuando hace quince días dimos la anterior noticia relacionada con un viaje á Biarritz de algunos individuos de la familia imperial austriaca:

«La noticia es prematura. Sin duda EL LIBERAL, sabe mas que los cortesanos.» Sin duda.

Sobre aquello de la dirección de la deuda. Un diario ministerial hace constar que las carpetas de subasta sustraídas de aquella dirección no ascienden mas que á 250.000 rs.

Mas vale así; pero ya lo dijimos al ocuparnos de este asunto; lo grave no está en la cuantía de la sustracción realizada, sino en que el régimen interior de la dirección de la deuda permita que se sustraigan documentos de cobro que circulan de nuevo en el mercado, y vuelvan á aquella dependencia á ser nuevamente pagados. Lo grave está en que no se tomen las medidas mas elementales de prudencia, taladrando los documentos comprendidos en las facturas presentadas al cobro; lo grave está en que todo eso acusa un desorden tan injustificable que lo extraño es que las sustracciones no se hayan hecho afortunadamente en mayor escala.

Esto es lo importante del asunto, y en esto habria debido há tiempo poner mano vigorosamente el ministro de Hacienda, que por lo visto, ignoraba en absolutos los procedimientos interiores de aquella dependencia. Como esto no le decía si la Bolsa subía ó bajaba, le tenia á S. E. sin cuidado. ¿Le sucederá ahora lo mismo?

Un periódico ministerial, exclama entusiasmado: «*Hagamos algo por el país.*»

Es la manera mas cortés de decir al gobierno que no ha hecho nada.

Anda la marimorena, entre *La Epoca*, *El Siglo* y *La Integridad*, tres periódicos ministeriales, y ninguno acorde respecto á las dotes oratorias del general.

Bajo la impresión de la primera audición, *La Epoca* sentía que el Sr. Martínez Campos no tuviera también el timbre de retórico; pero al día siguiente le pasó mejor, y nos dijo que el general «no habia defraudado esperanza alguna.»

El Siglo, en un arranque de entusiasmo bélico, llegó casi á decir que los grandes oradores han sido una calamidad para los pueblos.

Pero *La Integridad* empuña la palmeta, y desde la ex-presidencia del Consejo de ministros dirige á sus colegas una severa amonestación, que habrán de tener muy en cuenta cuando en el poder se den oradores.

¿No hay alguna otra carga de justicia convertida? Decimos esto, porque no ha vuelto á publicar ninguna otra real orden sobre el particular la *Gaceta*, y ya que el ministro de Hacienda ha cometido una ilegalidad evidente é innegable, no es cosa de que las conversiones se vayan haciendo sin que se sepa.

La Epoca titula anoche uno de sus artículos *Las elecciones y los gobernadores de provincia.*

Las elecciones y los gobernadores de provincia no pueden estar separados ni en los artículos de los periódicos ministeriales.

¿Es cosa resuelta.

El Sr. Orovio no pretende ni ha pretendido nunca ser jefe de fracción.

No es esto lo peor.

Lo peor es por lo visto que la modestia del Sr. Orovio le ha impedido pretender nunca contestar á los contribuyentes.

De La Epoca: «El gobierno puede blasonar de haber obtenido el mas amplio voto nacional en los mas amplios y libres comicios, por confesion de amigos y adversarios.»

La verdad de estas afirmaciones nos responde de la de esta profecía del *Tiempo*:

«Afortunadamente el triunfo de la democracia es y será siempre imposible.»

La sesión de ayer en el Congreso demostró lo que ya hemos dicho juzgando la conducta de Cassagnac; que los conservadores son iguales en todas partes, y en todas creen que quien tiene mas razon es quien mas grita.

Cassagnac ha tenido un émulo: el Sr. Fabié. No encontró el Sr. Fabié medio mejor de defender su acta que provocar un incidente tumultuoso, que sin la templanza y serena actitud de las oposiciones, hubiera llevado á los señores diputados al olvido del respeto que á la Cámara todos deben.

Ese incidente ha venido para que se vea cual es la actitud de las oposiciones enfrente de la mayoría conservadora.

Las oposiciones y el Sr. Castelar, que en nombre de ellas hablaba para combatir el acta de Sevilla, defirieron con gusto á las indicaciones de la presidencia y dieron por terminado un debate á que se las habia provocado.

El Sr. Fabié pretendió impedir la legitima y justa defensa del Sr. Castelar valiéndose de interrupciones, y tanto insistió en ellas, que el señor presidente tuvo que llamarle especialmente al orden.

Con razon lo hemos dicho. Los conservadores pregonan el orden y los demócratas le cumplen.

La Gaceta.

Pagos.—*Caja de Depósitos.*—Día 23. Créditos por capital é intereses de la tercera parte del 80 por 100 de propios que se adeudan á los ayuntamientos de Osera (Zaragoza), Serra (Gerona), Moscardon, Terriente, Tramacastilla, Valdecañal, Villevieja, Miravet, Alora de Rubielos, Muniesa, Cerollera, Crevas de Canet, El Poy, Lido, Mas del Labrador, Alpeñes, Castrolvo y Los Olmos (Teruel), Navas de Bañazo y Hortaleza (Madrid), Valderredible (Santander), Ricón de Soto y Fonzaletche (Logroño), Granadella (Lérida), Huéscar (Granada), Villamelendo, Villavieja y Olea (Palencia), Santa Cruz de Retamar (Toledo), Osma y Villar del Río (Soria).

El Congreso.

Crónica.

En el mapa electoral de España hay, así como en el topográfico, tres ciudades importantes que las últimas elecciones habrían hecho famosas si antes de ahora no hubiesen ganado merecida fama. Son esas ciudades, Huesca, enclavada en aquella tierra de Aragón, donde es una segunda religión el heroísmo; Sevilla, que tantos hombres ilustres dió á la libertad y á la patria, donde todo es maravilloso como su historia, y todo poético como su cielo, y Guadalajara, mas modesta y humilde, pero donde no faltan recuerdos de pasadas grandezas. Esas ciudades tienen derecho electoral hasta donde la imparcialidad del gobierno lo permite; pueden, sin que nadie se lo estorbe, mandar al Congreso diputados ministeriales; y si los conservadores liberales se empeñan, pueden hasta ejercitar el sufragio de tal manera, que ese ejercicio sea admiración de propios y extraños.

Prueba de que esto es posible, es que ha sucedido. Huesca, Guadalajara y Sevilla han mandado al Congreso actas que, en el género de las que merecen cuarentena, son de lo mejorcito que se conoce.

Vinieron esas actas protestadas por la opinión pública; entraron humildemente como quien entra en casa ajena en la secretaría del Congreso, aguardando silenciosas á que les llegase la hora de ser estudiadas por la comisión; cuando esa hora llegó, tantas cosas debieron oír, que milagro es que de turbias no se volvieron rojas, y ayer, al fin, salieron al público confiando en la benevolencia de los señores diputados, de la que necesitaban tanto por lo menos como los discursos del presidente del Consejo de ministros.

¿Qué desfiguradas y maltrechas se presentaron! Dos de ellas padecían bajo la persecución de dos votos particulares empeñados en desacreditarlas, y la otra, sino con un voto particular, encontrábase de buenas á primeras con un discurso que no la acreditó mucho. Así y todo, implorando la gracia de los húsares, esperaron resignadas, no con la confianza del justo, sino del fuerte, el juicio inapelable del Congreso.

Tuvole favorable el acta de Huesca, aunque el Sr. Gonzalez Fiori y el Sr. Gil Berges demostraron que no le merecía; tuvo satisfactorio el acta de Guadalajara, mas clara que la anterior, gracias al empeño de los húsares que hicieron de esta cuestión, cuestión de gabinete para irse acostumbrando; y para no ser menos, el acta de Sevilla ganó facilísima victoria si se tiene en cuenta que no buscaba el triunfo de la justicia, sino el que la mayoría pudiera darle.

Tenia el acta de Sevilla en su contra una presunción de ilegalidad. Nadie se resignaba á creer que allí, donde tanto entusiasmo despertaba la idea democrática, ni siquiera hubiesen logrado las oposiciones el lugar concedido á las minorías, y esta duda hubiera sido una protesta contra las elecciones de Sevilla, si otras razones no hubieran protestado de ellas. Las habia poderosas y el Sr. Castelar se encargó de exponerlas elocuentemente al Congreso.

Cuando el Sr. Castelar leia larga lista de muertos que han votado en Sevilla, recordábamos los versos de Bequer:

«Dios mio que solos
Se quedan los muertos.»

y nos parecían faltos de aquella fúnebre tristeza que tanto nos habia impresionado otras veces. ¿Qué de extraño! Los muertos no están solos, se reunen evocados como por la Danza Macabra por la voluntad del gobierno, en los colegios electorales, se acercan á las urnas,

depositan su voto siempre en favor del ministerio y figuran en los escrutinios como cualquier elector que no se decide por el retraimiento.

La fama del Sr. Fabié debe ser grande cuando hasta los muertos se acuerdan de él para votar, segun demostró el Sr. Castelar; pero el Sr. Fabié es sin duda hombre modesto y no vió con mucho gusto pregonada su popularidad. Mal hecho. El Sr. Fabié tiene grandes merecimientos, y ayer mismo dió pruebas de que es capaz de nuevos triunfos. No le bastaba ser hegeliano, conservador liberal, consejero de Estado, orador sin trastienda y corresponsal del Sr. Mané y Flaquer, ha querido ser mas. Sabe que Cassagnac está de moda, y como él es tan conservador como el diputado bonapartista, se propuso imitarle en el género de oratoria.

Dirigiéndose al Sr. Castelar habló de indignidades, de la filosofía de las elecciones, de democracia odiosa, de petróleo que corría á torrentes y de inconsecuencias políticas, como si no hubiera sido nunca subsecretario en tiempo de la revolución. Las palabras del señor Fabié motivaron una enérgica rectificación del Sr. Castelar, y sus interrupciones un incidente tumultuoso que no llegó á escándalo, gracias á la actitud digna y severa del señor Castelar y á la intervención del Sr. Ayala, oportuna y justa. Desengañese el Sr. Fabié, el género Cassagnac no ha de prosperar entre nosotros.

El ministerio no dijo en toda la tarde «esta boca es mia.»

Teme, sin duda, que si habla mucho no va á poder decir: «este gobierno es mio.»

Sesión.

Extracto de la celebrada el 21 de junio.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR AYALA.

Se abre la sesión á las dos menos cuarto, aprobándose el acta de la anterior.

Son proclamados diputados los señores marqueses del Arenal y de Pidal, Setien, Gonzalez Regueral y Gasset y Artine.

Léese el dictamen relativo al acta de Huesca y el voto particular del Sr. Fiori.

El Sr. García Lopez impugna el voto, manifestando que el voto particular no puede merecer la aprobación de la Cámara, porque se funda en que algunos electores han votado al candidato ministerial por su nombre y otros por su título.

El Sr. Fiori lo defiende, y dice que la ley determina que las papeletas de los votantes deben contener el nombre del candidato y no su título.

El señor baron de Alcalá pronuncia algunas palabras en defensa de su acta.

En votación nominal es desechado por 165 votos contra 45.

El Sr. Gil Berges consume el primer turno en contra del dictamen de la comisión, y pide que el caso que se discute deba pasar al tribunal de actas graves, pues en virtud del art. 95 de la ley electoral, no pueden compararse al señor baron de Alcalá los votos que se dieron á D. Antonio Noya.

El Sr. García Lopez, rectifica.

Es proclamado diputado el señor baron de Alcalá.

El Sr. Castelar impugna el dictamen de la comisión referente al acta de Sevilla.

Dice que las listas electorales adolecen de un vicio original suficiente para que el acta sea anulada, pues en ellas figuran gran número de muertos que luego aparecen votantes; que los presidentes de las mesas de tres colegios se negaron á que fueran examinadas las urnas, y que en el escrutinio aparecieron 144 papeletas de mas en cada uno de esos colegios; que un dependiente del gobierno ó del ayuntamiento depositó en una mesa electoral miles de firmas, y al pedir los electores de oposición que se legalizaran, echó á correr como alma que lleva el diablo, dejando allí el muerto, sin que nadie supiera si eran ó no legítimas las firmas, y que de los cinco mil electores de la circunscripción de Sevilla, 2.350 no tenían las condiciones legales.

Después de señalar otros abusos cometidos en la elección, termina diciendo que si todos los hechos que ha denunciado no bastan para anular un acta, el reglamento está muerto, el Congreso desautorizado y la ley electoral, de la que tantos beneficios se prometían, ahogada por sus propios autores.

El Sr. Fabié afirma que todos los hechos alegados por el Sr. Castelar son resultado de su fantasía; que los electores de la circunscripción de Sevilla no son 5.000 sino 7.000; que los interventores de los candidatos demócratas sólo pudieron reunir 800 firmas, y que es indigno de toda persona que se respete valerse de los medios que ha usado el Sr. Castelar para combatir un acta limpia. (*Sensación.*)

Niega que hayan influido en la elección de Sevilla los elementos oficiales, y concluye recordando los estragos del cantonalismo originados por los discursos que en 1872 pronunciaba el Sr. Castelar ante las masas.

El Sr. Castelar: El Congreso sabe que siempre he observado como ley invariable de mi conducta el respeto que se debe á la Cámara y que nos debemos á nosotros mismos.

No abandonaré este propósito; no me saldrá ni un ápice de esta línea invariable de mi conducta, porque no he de ser yo el diputado que promueva aquí escenas parecidas á las que han ocurrido en otras Cámaras. (*Señales de aprobación.*)

Por consiguiente, no he de injuriar yo al Sr. Fabié como el Sr. Fabié me ha injuriado; pero en justa defensa todo cuanto el Sr. Fabié me ha dicho de ofensivo, todas sus palabras rayanas de la injuria, se las devuelvo á S. S., porque yo he de sacar incólume la dignidad de la Cámara y de los diputados. (*Bien, bien.*)

De la misma manera todas esas palabras que retire el Sr. Fabié, por creerlas ofensivas, yo las retiro también. Ofendo á S. S. hasta donde S. S. ha querido ofenderme. (*Applausos en los bancos de la izquierda y en las tribunas.*)

Esto en cuanto á las ofensas personales. En cuanto á haberme llamado tráfaga y Magdalena arrebatada, no me ofende. Esto ya es político y no viene de labios muy autorizados, porque quien lo dice es el que fué subsecretario de Hacienda del rey D. Amadeo de Saboya.

(*El Sr. Fabié: No es exacto.*)

(*El Sr. Castelar: En tiempos del rey D. Amadeo y de la república.*)

(*El Sr. Fabié: ¡Falso!*)

(*Los Sres. Martos, Sarrión y otros: Si, si, cierto.*)

(*Confusión: voces en las tribunas y en los bancos.*)

El señor Presidente: (Ayala) ¡Orden, señores diputados! (*Fuertes campanillazos.*) El Sr. Ayala, puesto de pie, llama al orden inútilmente. Se rompe la campanilla y la sustituye un portero por otra mas pequeña y que no se oye, hasta que al fin cede la confusión y se deja oír la voz del Sr. Ayala.)

El señor Presidente: Sr. Castelar, cuando el Presidente ha llamado al orden, se dirige, no á S. S., si no á todos los señores diputados en general, y especialmente al Sr. Fabié. (*Bravo, bravo! aplausos en los bancos y en las tribunas.*)

Me dirigía al Sr. Fabié, porque entendía que habia indicado su deseo de explicar las palabras que, en mi sentir, ha interpretado mal el Sr. Castelar, y á éste iba á preguntar si permitía que se concediera la palabra al Sr. Fabié con este objeto.

El Sr. Castelar: Como siempre, yo defiero con gusto á las indicaciones de la presidencia.

El Sr. Presidente: El Sr. Fabié tiene la palabra para explicar aquellas que han debido ser mal interpretadas, y especialmente las en que decía S. S. que habia sido mal informado el Sr. Castelar, porque si

no procediera su error y sus afirmaciones de los malos informes que se le habian dado, sería ese proceder indigno de S. S.

El Sr. Fabié: Siempre he sido comido en mis palabras y jamás he intentado ofender á ninguno de mis compañeros, y si alguna vez hubiera intentado ofender á alguien no lo haría desde este sitio, porque yo guardo gran respeto á la Cámara.

Por consiguiente, retiro desde luego y doy por no pronunciadas aquellas palabras que el Sr. Castelar haya creído ofensivas.

El Sr. Castelar: Queda terminado este incidente.

El Sr. Rico, de la comisión, defiende el dictamen, que es aprobado en votación ordinaria, y proclamados diputados los Sres. Fabié, Sanchez Bedoya, Vazquez y conde de Bagaz.

Se da lectura del voto particular referente al acta de Guadalajara.

El Sr. García Lopez, lo combate.

El Sr. Linares Rivas usa de la palabra en pró, sosteniendo la incapacidad del Sr. Chavarri, ya por haber sido votado con distinto nombre, ya por ser abastecedor de carbones de los establecimientos públicos.

En votación ordinaria es desechado el voto por 14 contra 55.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y media.

Las provincias.

En una casa de la falda de Monjuich (Barcelona) penetraron la noche del miércoles nueve enmascarados, sorprendiendo al matrimonio que la habitaba. Después de una lucha desesperada, en que resultó gravemente herido el marido y la mujer levemente, huyeron los ladrones.

En Pontevedra ha habido un tumulto con motivo del resucitado impuesto de portazgos. Fuerzas de la guardia civil, orden público y municipales acudieron á restablecer el orden, haciendo algunas prisiones.

En Sevilla se ha suicidado de un tiro un soldado del regimiento de Córdoba.

Parece que ha sido denunciado á los tribunales un artículo publicado el miércoles por *El Clamor* de Cádiz.

En término de Villanueva de Arosa (Coruña) ha sido asesinado un hombre. Se atribuye el delito al hermano de la mujer con quien tenia relaciones.

Los carabineros de Málaga sacaron del agua el jueves á una joven que se habia arrojado desde la muralla al mar. La infeliz habia ocupado otro tiempo muy buena posición social y no podia soportar la miseria.

Ha fallecido en Buenos-Aires, de una penosa enfermedad, la primera actriz doña María Rodríguez, tan conocida del público madrileño.

Al cabo de once años de puesta la quilla, va á ser botada al agua á fines de julio en Cartagena la corbeta *Aragon*, creyéndose que irá á presenciar el acto el ministro de Marina.

Lo que se dice.

Personas llegadas ayer de Valdemoro y Ciempozuelos refieren un hecho, al parecer ocurrido anteayer en la línea férrea, que hasta ahora nadie ha podido explicarse.

Cuéntase, que al pasar el tren en que iban á Aranjuez los principes de Austria y Baviera, por el sitio denominado Los Hoyos, se dió la orden de alto para desembarcar alguna fuerza que custodiaba el tren, y que mientras ésta continuaba su marcha, la fuerza hizo un reconocimiento por aquellos parages, dando por resultado la detención de tres personas, una de ellas muy conocida por sus servicios mas ó menos secretos en el ministerio de la Gobernación.

Habiendo tomado parte en este suceso la fuerza pública, tenemos la seguridad de que si hay en el algun delito entenderán á estas horas los tribunales, con tanta mayor razon, cuanto que trascurridas las horas que la Constitución señala, los detenidos habrán sido entregados al juez competente.

Va comprenderán ahora nuestros lectores que si no decimos mas sobre el particular es porque carecemos de otros pormenores. Los periódicos mas autorizados dentro de la situación podrán tal vez explicar la naturaleza del suceso.

En la conferencia que celebró ayer la comisión de senadores y diputados asturianos, y gallegos con el señor ministro de Fomento, respecto á la terminación de las obras del ferrocarril del Noroeste, dió conocimiento el señor conde de Toreno del proyecto que tiene preparado para subastar la concesión, y que presentará en breve á las Cortes.

La comisión de actas del Senado tiene un criterio bien especial respecto á los senadores de Cuba.

Hay entre estos algunos, como por ejemplo los Sres. Pradergast y Dóriga, que reunen todas las condiciones legales, y sin embargo, la comisión no aprueba sus actas y propone su admisión, porque espera que esté aprobado el proyecto que dispensa de ciertas condiciones á los que no las tienen.

¿Qué tiene que ver lo uno con lo otro?

Ayer se decía en los círculos militares, que el capitán general de Granada, Sr. Cassola, ocuparía un alto puesto en Madrid, indicándose para sustituirle en el mando de aquel distrito al general Morales de los Rios.

El jefe de un centro directivo expidió un circular reservada á los jefes de las provincias, pidiendo informes respecto á la vida privada de los oficiales del cuerpo, para averiguar si sus gastos estaban en relacion con sus sueldos.

Saber esto los empleados residentes en Madrid, y ponerse de acuerdo para marcharse á sus casas, fué cosa de poco tiempo; pero antes de hacer pública su resolución, el jefe tuvo conocimiento de ella por uno de los subalternos, á quien dió todo género de satisfacciones respecto al fin de la circular, y todo ha vuelto á su estado normal.

REUNION DE LOS MODERADOS.—La anunciada reunion de la junta directiva del partido mode

rado histórico se verificó ayer tarde en casa de D. Claudio Moyano.

Abierta la sesión a las dos y quince minutos, el presidente, Sr. Moyano, pronunció un breve discurso explicando las razones que había tenido presentes para convocar la junta después de terminar la discusión del Mensaje en el Senado.

Explicó el objeto de la reunión, manifestando que era llegada la hora de resolver la conducta que debe observar el partido para con el presidente del Consejo de ministros, conociendo, como ya explícitamente se conoce, la marcha política que sigue el gabinete, y preguntado si era o no conveniente mantener el acuerdo de benevolencia para con el general Martínez Campos.

A este propósito recordó que el partido siempre estuvo en abierta y franca lucha con la política del Sr. Cánovas del Castillo; actitud de la cual no habría salido a no sobrevenir la crisis de marzo y la subida al poder del general Martínez Campos.

«El nuevo gabinete, dijo, nos hizo concebir ciertas esperanzas de que la política que por espacio de cuatro años venía dirigiendo los destinos del país, cambiaría por completo, y así lo hacían esperar, entre otras razones, las necesidades del país y las repetidas declaraciones hechas por el general Martínez Campos de no tener política propia ni estar afiliado a partido alguno. Entonces vimos la posibilidad de ese anhelado cambio de política; entonces era ocasión de adoptar una actitud expectante, de no crear al hombre nuevo en política, obstáculo ni entorpecimiento alguno en su actividad gubernamental: esto era lo patriótico y esto fue lo que hicimos».

Hoy, al cabo de algunos meses, aquella situación ha variado: el presidente del Consejo de ministros terminantemente ha declarado en las reuniones de la Presidencia, en el discurso de la Corona y al hacer el resumen de los debates sostenidos en el Senado sobre el proyecto de Mensaje, que el actual gobierno es continuador de la política del que presidió el Sr. Cánovas.

Nos encontramos, pues, en la misma situación que al regresar de Cuba el general Martínez Campos.

Encargado por S. M. de la formación del ministerio, acordamos observar para con el presidente una actitud expectante. Así las cosas, ¿venimos obligados a modificar este acuerdo? Formulada el término del debate por el presidente, el señor conde de Balmaseda presentó una proposición encaminada a mantener el acuerdo.

Apoyó su autor diciendo que si bien es cierto que el general Martínez Campos ha hecho ciertas declaraciones, lo es también que está en la conciencia de todos la imposibilidad de que el gabinete continúe como está organizado actualmente.

El señor conde de Balmaseda no ocultó su disgusto por la conducta política que sigue el ministerio, y por la falta de energía del general Martínez Campos en acudir la tutela que sobre él ejercen los amigos del Sr. Cánovas del Castillo. A pesar de esto, dijo que creía que aun se puede esperar algún tiempo sin manifestar tirantez de relaciones con el presidente del Consejo, en la esperanza de que no está lejano el instante en que imprima nuevos derroteros a su política.

Combatieron la proposición del señor conde de Balmaseda, los Sres. Entrala, Moreno (don Domingo) y Moyano.

Inútil es manifestar los argumentos, conocido el objeto de la reunión y la tendencia de estos señores en el seno de la junta. Fué el principal, que habiendo hecho el Sr. Martínez Campos tan rotundas y terminantes declaraciones, esperar un breve tiempo a que volviere sobre ellas equivalía a inferirle una ofensa, o por lo menos, a dudar de su energía y voluntad políticas.

En este estado la discusión, el Sr. Gutierrez de la Vega propuso el siguiente acuerdo:

«Los individuos de la junta directiva del partido moderado, ni en su nombre ni en su representación combatirán al general Martínez Campos al frente del gobierno de S. M. el Rey Don Alfonso XII, y mucho menos los que tuvieron la fortuna de cooperar con él a la gloriosa obra de la restauración en Sagunto, por ser hoy la mejor esperanza de la consolidación del Trono y de la paz pública.»

El autor de la propuesta la apoyó con razones políticas más que personales, fiándolo todo a las condiciones del presidente del Consejo de ministros. El Sr. Gutierrez de la Vega se mostró tan benévolo con aquel, que su discurso mas que de un moderado histórico, pareció ser de un ministerial.

La junta acordó, por 10 votos contra siete, aceptar la del señor conde de Balmaseda.

Votaron en pro los señores conde de Puñonrostro, Gutierrez de la Vega, marqués de Valderas, Gil Osorio, duque de Moctezuma, conde de Penaranda de Bracamonte, Batanero, Manresa, condes de Velle y Balmaseda; y en contra los Sres. Moyano, Moreno (D. Domingo), Entrala, Marín Barneuve y conde de Plasencia.

Los Sres. Entrala y Moreno (D. Domingo), que habían recibido poderes de los Sres. Los Arcos y Coronado, respectivamente, unieron el voto de éstos al de la minoría.

Excusaron su asistencia los señores marqués de Valmar, Baena y Cuatro Torres.

El Sr. Moyano se despidió de la Junta, para marchar a Fuente la Peña, quedando encargado interinamente de la presidencia el señor conde de Puñonrostro.

Los señores condes de Balmaseda y Puñonrostro participaron al presidente del Consejo de ministros el resultado de la reunión.

Decididamente los Sres. Castelar, Martos y Romero Ortiz consumirán los tres turnos en contra del Mensaje; pero aún no se ha acordado el orden en que hablarán.

El Sr. Camacho impugnará en el Senado el proyecto de ley sobre dispensa a los senadores electos de Cuba.

Hemos oído asegurar a varios amigos del

general Martínez Campos, que serán de todo punto ineficaces las gestiones que practiquen los ministros a fin de disuadirle a aquel de que resuma las discusiones del Mensaje en el Congreso, pues parece que el presidente del Consejo ha manifestado que se halla muy satisfecho del discurso que pronunció en la alta Cámara, cuyas declaraciones piensa repetir oportunamente.

Mañana terminará en el Congreso el debate relativo a las actas. Quedan por discutir como leyes las de Tarrasa, Toro, Gandesa, Mataró y Azpeitia. La primera será combatida por el Sr. Almagro. Los constitucionales han formulado voto particular en las de Toro y Gandesa.

Decididamente el martes próximo se constituirá el Congreso, pero la discusión del Mensaje no empezará hasta el 29 ó 30 del actual.

REUNION DE LOS CONSTITUCIONALES.—Según teníamos anunciado, ayer tarde, y después del incidente parlamentario sobre el acta de Sevilla, se reunieron los diputados y senadores de aquel partido para acordar el criterio que deben mantener en las Cámaras al discutirse el proyecto de ley de dispensa de ciertos requisitos a los senadores electos de Cuba.

Después de usar de la palabra los Sres. Camacho y Pelayo y Cuesta, se resolvió combatir dicho proyecto por anticonstitucional, de lo que según se dijo, sólo es responsable el gobierno que no previó oportunamente la dificultad con que ahora se tropieza.

Pero como este criterio impediría que Cuba tuviera representación en la alta Cámara, se acordó presentar una enmienda pidiendo, primero, que se anulen las últimas elecciones, y segundo, que en las que después se verifiquen y dentro del plazo que se designe no se exijan a los candidatos que resulten elegidos, las condiciones que previene la ley. Terminado dicho plazo, la ley regirá en todas sus partes.

Ocupáronse también de la discusión del Mensaje, y en vista de que el Sr. Romero Ortiz se encuentra ya restablecido de su enfermedad, se le designó para consumir un turno en contra del proyecto.

También se acordó que el Sr. Navarro Rodrigo apoye una enmienda, y que el señor Balaguer defienda otra, caso de que no la reclamaren las demás oposiciones.

Cartera de Madrid.

La academia de jurisprudencia eligió anoche presidentes de las secciones de derecho civil, canonico, político y practica a los Sres. D. Emilio Reuss, D. Angel Rico Valarino, D. Miguel Moya y D. Rafael Soriano Bernar, respectivamente.

El mismo día que se constituya el Congreso presentará en él el Sr. Moret la exposición aprobada en el meeting de la Bolsa, pidiendo la rebaja de los derechos señalados a la importación de cereales extranjeros.

Parece que el Banco de España ha dispuesto que se tengan diariamente en la caja de valores 80.000 duros en billetes de la última emisión, para canjear por billetes de las anteriores que se hallan en circulación, a los tenedores que se presenten al canje.

Días atrás nos hemos ocupado de este asunto, reclamando que no se pusiera dificultad alguna en ese canje. Celebramos que el Banco de España haya dado para ello las órdenes oportunas.

Mañana lunes, a las dos de la tarde, será recibida en la real cámara la comisión del Mensaje del Senado.

Al acto asistirán todos los ministros.

Está indicado para representar en Madrid al reino vecino el señor conde de Cassal Rivero.

Ha sido aprobada una propuesta reglamentaria de ascenso a favor de un comandante, un capitán, un teniente, un alférez y dos sargentos primeros del arma de infantería.

En el express del Norte salió ayer tarde de Madrid con dirección a Inglaterra, el señor duque de Huesca. Bajaron a despedirle, entre otras personas, a la estación, los señores duques de Sexto, de Fernán-Núñez y de Alba.

Ayer tarde celebró una conferencia el representante del imperio chino con el ministro de Estado a propósito de los diferentes asuntos pendientes entre España y dicho país.

Se ha concedido el retiro a los coroneles de infantería D. Pascual Requena y Viñas, don Manuel Saén Izquierdo y D. Federico Guerra y Lelaya.

Las clases profesionales de maestros de obras, directores de caminos y agrimensores, representadas por el Circulo de Madrid, y algunos individuos de provincias, celebraron en la noche del viernes un banquete en los jardines del Retiro.

El presidente de la sociedad central, Sr. Crespo y Pozas (D. Leonardo) y algunos otros concurrentes pronunciaron entusiastas discursos demostrando que las clases allí representadas tienen verdadera importancia profesional y científica.

Tres señoritas institutrices tituladas por la Asociación de la enseñanza de la mujer, establecen bajo el nombre de *clase preparatoria* una de lecciones de elementos de gramática y otras materias en la extensión conveniente para que sus alumnas puedan ingresar con provecho en la Escuela de comercio, según el anuncio que pueden ver nuestros lectores en otro lugar.

Creemos de nuestro deber llamar la atención de los padres de familia acerca del antiguo y acreditadísimo periódico *El Correo de la Moda*, que a sus preciosos grabados en negro de modas y labores, a sus magníficos figurines iluminados, a la multitud de patrones de toda clase de prendas que reparte, y a sus lindos dibujos para bordados, reúne la excelencia de su parte literaria, hallando en él las señoras lectura amena e instructiva. Para garantizar su moralidad, basta decir que lo dirige doña Angela Grassi, autora del *Copo de nieve* y la *Gota de agua*, y cuya obra de educación, *Palmas y*

laureles, ha sido premiada y declarada de texto en público certamen celebrado en la república de Venezuela.

El Telégrafo.

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL.)

París 21.

En la reunión celebrada por los imperialistas, el ex-ministro Rouher ha negado autenticidad a la noticia del testamento a favor del príncipe Víctor. Declaró que no lo creía posible y excitó a su partido a que procediese en este asunto con la mayor prudencia.

El martes volverá de Chislehurst y entonces se reunirá el partido para oír a los comisionados que han ido a Chislehurst con el mensaje del pésame a la ex-emperatriz Eugenia.

Muchos imperialistas acuden a París para asistir a las reuniones del partido.

La ex-emperatriz ignoraba ayer por la mañana su desgracia, pues la comunicaron con todo el mundo y no la entregaron cartas ni telegramas; pero llegó a sus manos una carta dirigida a Mr. Píetri en la que se hablaba de la catástrofe. Llamó entonces a su gentil-hombre el conde de Bassano, pues quería partir en seguida para el Cabo. El conde de Bassano lleno de aflicción se retiró de la estancia. Pero después llegó lord Sydney y confirmó la triste nueva a la ex-emperatriz. Llamó nuevamente al conde de Bassano a fin de partir inmediatamente para el Cabo, pero aquel le manifestó que ya era tarde y la ex-emperatriz gritó: ¡hijo mío! cayendo desmayada. La condujeron al oratorio, donde permaneció algunas horas sin poder dormir ni tomar alimento. El abate Godard no se separa de ella.

El príncipe Jerónimo llegó anoche a París. Los embajadores de Rusia e Inglaterra y los notables del partido imperialista le dejaron sus tarjetas.

En la Cámara, el diputado imperialista Blachere pide que, en atención al fallecimiento del ex-príncipe imperial, se aplacen las sesiones.

El presidente le contesta con severidad, manifestándole que mejor hubiera hecho imitando a sus correligionarios, que le han escrito escusándose de asistir a la sesión.

La Cámara acuerda continuar la sesión, y Mr. Bert habla en pro de las leyes de instrucción pública y monsieur Gallonde en contra. Los debates continuarán el lunes.

El ministro del Interior, Lepère, da lectura en el Senado al proyecto de ley sobre la vuelta de las Cámaras a París, y pide se declare urgente su discusión, como así lo acuerda el Senado.

Según dicho proyecto, las Cámaras volverán el 3 de noviembre, pero podrán reunirse por algún tiempo en otro punto.

(AGENCIA FABRA.)

París 21.

En una reunión a la cual han asistido todos los diputados imperialistas se ha aprobado una resolución en la cual se dice que si ha fallecido el príncipe imperial, su causa no por eso ha dejado de existir, y que la sucesión de los Napoleones tiene herederos.

Concluye declarando que el imperio vivirá.

Londres 21.

Los periódicos ingleses continúan publicando nuevos detalles sobre la muerte del ex-príncipe Luis Napoleón, pero no afectan en nada a la gravedad de la noticia, refiriéndose únicamente a hechos secundarios.

París 21.

La prensa francesa se ocupa extensamente del fallecimiento del ex-príncipe imperial, haciéndose muchos y diferentes comentarios sobre la actitud que tomará el partido imperialista, creyéndose que no conseguirán ponerse de acuerdo, pues están muy divididos con respecto a la causa de los príncipes Víctor y Jerónimo, si bien se cree que el primero cuenta con mayores simpatías.

Los imperialistas han acordado no tomar resolución alguna sin oír antes a Rouher.

París 21.

Las noticias de los departamentos comerciales no señalan ningún cambio apreciable en las operaciones sobre cereales.

Los precios continúan sin variación. Según los últimos avisos, han pasado por los Dardanelos 37 buques con cargamento de trigo, de los cuales 15 son para Marsella y el resto para diferentes puertos del Mediterráneo.

De Nueva York anuncian por telégrafo que el precio de las harinas continúa sin variación.

El mismo telegrama señala una baja de 15 céntimos en el precio de los trigos.

En Inglaterra continúa la firmeza en los precios sobre el trigo y las harinas, habiendo muy pocas operaciones.

En los mercados de París, el aceite de lino, los espíritus y el azúcar sostienen la firmeza en sus precios, habiendo iniciado un alza de 25 céntimos sobre cada uno de estos tres artículos.

Argel 21.

Un despacho del comandante de las tropas de expedición dice que en el curso superior del Ouled-abiad ha habido desubierta ningún enemigo y que se ha cogido mucho ganado.

Los periódicos de Argel desmienten los rumores de una sublevación general de los moros.

Según los informes oficiales, la tranquilidad es completa en toda la Argelia.

El Cairo (Egipto) 21.

El khedive ha declarado a los cónsules de Francia y de Inglaterra que no podía contestar hoy.

Chislehurst (Inglaterra) 21.

La ex-emperatriz se reanima un poco.

París 21.

Bolsa.—Fondos españoles: 3 por 100 interior, 14; idem exterior, 15 5/16; amortizable exterior, 37; obligaciones Cuba, 44 1/2.

Última hora: 3 por 100 interior, 14 1/8; idem exterior, 15 5/16.

Fondos franceses: 3 por 100, a 82.50; 5 idem, 116.85; consolidados ingleses, 97 1/16.

Bolsin.—Amortizable exterior, 36 15/16; obligaciones Cuba, 44 1/2.

La Bolsa.

Cotización oficial de ayer.

FONDOS públicos.	ÚLTIMO precio	MOVIM. ^o	COMERCIALES y sociedades.	ÚLTIMO precio	MOVIM. ^o
3 0/0 int...	15.42	"	Abril 4000...	76.00	"
Pequeña...	00.00	"	Agosto 2000...	00.00	"
Fin de mes...	00.00	"	Marzo 1855...	00.00	"
Fin próximo...	15.47	"	Julio 2000...	00.00	"
3 p. 100 ext...	16.70	"	Obras púb...	00.00	"
Amort. al 2...	36.42	7	Ferro-carril...	30.55	10
Id. exterior...	00.00	"	Id. Dio. 74...	00.00	"
Obli. Mun...	00.00	"	Id. 1875...	00.00	"
D. Personal...	00.00	"	Id. 1876...	00.00	"
Billetes hip...	00.00	"	Id. 1877...	00.00	"
Bonos Tes...	90.95	5	Id. 2000...	00.00	"
Id. 2.º serie...	00.00	"	Alar a Sant...	00.00	"
Id. pequeños...	91.00	"	Banco de E...	285.50	450
R. de la C. D...	00.00	"			
Céd. hip. 7...	00.00	"			
Id. id. 6.º...	00.00	"			
Ob. Banco y T. ser. int...	95.20	5	P. a 8 d. f...	47.80	"
Id. exterior...	95.90	"	Burdos id...	0.00	"
O. del Tesoro...	00.00	"	Marsella id...	0.00	"
s/prod. A...	96.10	5	Lisboa id...	0.00	"
Accion. del B. H. C...	"	"	Hamb.º id...	0.00	"
Obligac. del B. H. C...	00.00	"	Génova id...	0.00	"
			Habana id...	0.00	"
			Puerto-Rico	0.00	"

Descuentos sin variación.—Cupones 5 vencimientos 59.85.—Id. julio 78, 67.10.—Id. 30 ju

nio 78 ext., 64.50.—Carpetas para subasta s 3.50.

En Bolsa. Continúan los esfuerzos para empujar el alza, y continúan siendo ineficaces. A pesar de la subasta para amortización de consolidado que se verificaba ayer, los cambios lejos de manifestar firmeza, demostraban tendencia a la baja. Después de algunas oscilaciones el consolidado al contado quedó a 15.42 1/2, como en la Bolsa anterior, y con 2 1/2 céntimos de alza sobre el precio de anteayer a las cuatro de la tarde. No consta cambio para fin de mes. El fin próximo a 15.47 1/2 con pérdida de 2 1/2 céntimos y una doble de sólo 2.96 por 100 de interés anual que no demuestra firmeza alguna en el cambio.

Baja en los demás valores, excepto en los doses, que ganan 7 1/2 céntimos.

A las cuatro de la tarde.—El consolidado al contado queda en baja de 2 1/2 céntimos sobre el precio de Bolsa, y vuelve al cambio de anteayer a la misma hora, ó sea 15.40. Aun este cambio es forzado, porque el fin de mes queda a 15.37 1/2 con doble inversa, que representa una pérdida de interés de 6.58 por 100 al año.

Bolsin de la noche.—Como ayer y como anteayer, no se han hecho operaciones ni consta cambio, manteniéndose compradores y vendedores a la expectativa.

Estado del tiempo.

Bajo la influencia de la depresión anunciada y de los vientos del Sudoeste, ha disminuido la presión atmosférica en la Coruña, Sevilla y Teruel, y ha aumentado considerablemente la temperatura en Oporto. Se hacen probables las lluvias. La línea de las altas presiones ó de buen tiempo fijo pasa por Granada, Lisboa, Oporto y Alicante. Cielo en general despejado. La mar agitada en Oporto. Tranquilo el Mediterráneo. Mayor temperatura a las nueve de la mañana 30 grados en Alicante y Oporto; menor, 16 en Santiago. Máxima en Madrid 33; mínima 17.

Diversiones públicas.

En Jaca habrá grandes fiestas del 24 al 29 de este mes con motivo de la festividad de Santa Orosia, patrona de la ciudad, cuyo cuerpo y cabeza se exhiben en Jaca y Yebra, respectivamente. Repiques de campanas, gigantes y cabezudos, funciones de iglesia, corridas de toros, fuegos artificiales, encinas, bailes en la plaza de toros y en el casino, rondallas, solemne procesión, iluminación general: todo esto se ofrece al regocijo de los vascos y de las muchas personas que acuden de diferentes comarcas.

Anoche se representó en el teatro de Apolo *La comedia nueva* ó *El café*. El popular Mariano Fernández, que por primera vez tomaba parte en los trabajos de la compañía del expresado coliseo, fué aplaudido al presentarse en escena, y desempeñó magistralmente el personaje de D. Hermógenes. La señorita Abril, la señora Valverde y los Sres. Oltra, Morales y demás artistas encargados de la ejecución de la obra, obtuvieron aplausos repetidos.

La compañía chino-americana que debutó anoche en el circo de Price y que, según parece, se compone de dos individuos, mereció los aplausos de la concurrencia por la agilidad y precisión con que ejecutan algunos ejercicios malabares y gimnásticos.

La compañía de ópera que actúa en Pamplona, pasará a Bayona.

Cultos.

SANTOS DE HOY.—El Purísimo corazón de María, San Paulino y San Acacio y 10.000 compañeros mártires.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio de Olivar, donde se celebrará a Nuestra Señora del Buen Consejo con misa mayor y sermón que predicará el reverendo P. Fidel Fita, y por la tarde ejercicios y procesión de reserva.

Se celebrará función al Purísimo Corazón de María en el segundo monasterio de señoras Salesas (calle de San Bernardo).

La archicofradía del Inmaculado Corazón de María bajo la advocación de Nuestra Señora de las Victorias, celebra la función principal de instituto en el colegio de Niñas de Leganés.

También se celebrarán funciones al amantísimo Corazón de María, y serán oradores en la misa mayor, que será con manifestación: en las Salesas Viejas (calle de la Redondilla) D. Sebastian Urrea, y en la iglesia de la Visitation (plaza de las Salesas) D. Joaquín Carrion.

En la nueva iglesia del barrio de las Peñuelas se celebrará solemne función a la Santísima Virgen su excelentísima titular.

En el oratorio del Caballero de Gracia principia la novena del Santísimo Sacramento.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de Valvanera en San Gines, ó la de la Piedad en San Millán.

Espectáculos.

CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las cuatro y media.—La vuelta al mundo.

A las nueve.—Los Madriles.—Prestidigitación.—Baile. TEATRO DE APOLO.—A las nueve.—Turno 1.º par.—A tiempo.—A tiempo.—La comedia nueva ó el café.—Otra casa con dos puertas.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las seis de la tarde.—Ejercicios por los hermanos Lucien Girards.—Las bacantes, baile.—Ejercicios por los velocipedistas Mr. Letine, Miss Emma y Roberto Deller.—Tarantela napolitana, baile.

A las nueve.—Ejercicios por los hermanos Girards.—Las bacantes, baile.—Los velocipedistas.—La Tarantela napolitana, baile.—Canto de ángeles.—Intermedio por la banda de ingenieros.

ALHAMBRA.—No hay función.

CIRCO DE PRICE.—A las cuatro y media y ocho y media.—Variadas funciones en las que tomarán parte los principales artistas y la compañía americana china dirigida por el eminente artista chino caballero Tsan Arr-Hee.

BOLSA (Barquillo 7).—«La Novedad» celebra baile de tres y media a siete y media de la tarde.

—A las nueve y a las once.—Baile y canto andaluz. LA CHILENA (paseo de la Castellana).—Grandes bailes de ocho y media a doce y media de la noche, y de nueve a dos de la madrugada.

BUFFETS MADRILEÑOS.—(Próximo al Dos de Mayo).—Desde las cinco de la tarde.—«Telémaco en el Averno».

GUIGNOL.—(Plaza de Oriente y salón del Prado junto a Neptuno).—A las cinco.—Funciones variadas todos los días cada media hora.

AUTOMATAS.—Paseo de Recoletos, junto a la Casa de la Moneda.—Todas las tardes.

PLAZA DE TOROS.—Novena corrida de abono.—Se lidiarán seis toros bravos de la acreditada ganadería del Excmo. Sr. D. Rafael Lafitte. Serán lidiados y esto quedados por los espadas Salvador Sanchez (Frascuelo), Felipe García y Angel Pastor, con sus respectivas cuadrillas.—La corrida empezará a las cinco en punto.

Imp. de EL LIBERAL. a cargo de L. Polo. Alameda, 2.

Ayuntamiento de Madrid